

CUADERNO ZABALKETA 01:

GOBERNANZA AMBIENTAL PARTICIPATIVA

EN LOS VALLES CRUCEÑOS DE BOLIVIA

Los Valles Cruceños es un extenso territorio de Bolivia con una gran riqueza natural y en la cual se desarrolla actualmente una importante actividad agropecuaria. Constituye la principal zona productora de alimentos, sobre todo frutas y verduras, para la cercana ciudad de Santa Cruz, donde habitan más de 2 millones de personas y crece año a año.

La necesidad de incrementar la productividad agrícola y ganadera en este territorio está conduciendo a un modelo productivo insostenible, que prioriza el rendimiento económico a corto plazo por encima de la conservación y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales de la zona.

GEOGRAFÍA Y CLIMA

Los Valles Cruceños están ubicados en las estribaciones de la cordillera de los Andes, con altitudes



que van desde los 500 hasta los 3.600 msnm. Comprenden una extensión de casi 13.000 km² (prácticamente el doble de superficie que tiene Euskadi) con una **población de 83.000 personas**. Una parte de los habitantes vive en los centros poblados más grandes y urbanizados como Vallegrande o Comarapa, pero el resto vive en **comunidades campesinas** conformadas por unas 30-50 familias que se encuentran dispersas por los Valles, a muchas de las cuales sólo se puede acceder por caminos de tierra.

El clima es templado y la precipitación anual ronda los 800 mm (aproximadamente la mitad de lo que llueve en Euskadi) concentrada en los meses de diciembre a mayo. **Fuera de la temporada de lluvias apenas se produce el 20 % de las lluvias del año.** Además, el **cambio climático** se está manifestando en esta zona con alteraciones en el patrón de lluvias y en una mayor incidencia de sequías prolongadas, heladas y granizadas, que arruinan las cosechas.

VIVIENDA, EDUCACIÓN Y SALUD

Las condiciones de vida en las comunidades campesinas alejadas de los principales centros poblados son precarias. La mayor parte de las viviendas tiene **acceso a la electricidad**, principalmente mediante pequeños paneles solares, pero las condiciones de **acceso al agua y al saneamiento son significativamente peores**. Muchas familias carecen de agua corriente o el servicio sufre cortes frecuentes en los meses sin lluvia. La mayoría de las comunidades no disponen de red de alcantarillado y sólo algunas viviendas cuentan con letrina seca en la parte trasera, siendo habitual la defecación al aire libre. La ausencia de saneamiento y de gestión de las basuras, que se entierran, queman o simplemente se dejan abandonadas, generan focos de contaminación ambiental preocupantes. Algunos municipios han comenzado a clasificar las basuras y a darles un tratamiento diferenciado, pero aún existe poca conciencia ambiental en la población.

La escasez de agua afecta especialmente a las **mujeres**. Lo habitual en las comunidades de los Valles es que las mujeres desempeñen los roles tradicionales de cuidado y limpieza de la casa y preparación de la comida. Por tanto, si el agua escasea son **ellas las encargadas de acarrear agua** desde las fuentes de agua (manantiales o ríos) hasta las viviendas con garrafas o utilizando burros.

En lo referente al nivel educativo, el porcentaje de escolarización en educación primaria es de un 80 %, pero desciende acusadamente en educación secundaria, ya que solamente existen centros de secundaria en las comunidades con mayor población. Además, **algunas familias aún tienden a priorizar la formación de los hijos**, mientras que las hijas abandonan sus estudios para apoyar en las labores domésticas o del campo.

Solamente existe centro médico en las comunidades más grandes (con unas 500 familias o más), mientras que en el resto tan sólo disponen de un botiquín básico y la atención sanitaria se reduce a campañas esporádicas del gobierno. La **desnutrición infantil** en la población es alta (en torno al 29 %), con una dieta alimentaria pobre, limitada básicamente a patata, arroz y maíz.



ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

La agricultura y la ganadería, basadas en pequeñas unidades productivas familiares, siempre han sido las principales actividades generadoras de ingresos económicos para las familias de los Valles Cruceños. El amplio rango de altitudes genera condiciones agroambientales distintas que permiten producir una amplia gama de cultivos, pero **debido a la accidentada topografía sólo el 10 % de las tierras son aptas para cultivo**. Los cultivos más extendidos en los terrenos de altura son la patata y el maíz, aunque también hay terrenos destinados a frutales como cítricos, melocotón y ciruelas; y en el fondo del valle, donde existe acceso al agua para riego, se cultivan hortalizas como tomate y pimiento.



Las familias con menos recursos practican una **agricultura de secano** con una cosecha anual, que depende fundamentalmente del agua aportada por la lluvia y, por ello, el rendimiento es muy bajo. Otras familias han podido excavar en la tierra **reservorios de agua** (de aproximadamente 1.000 metros cúbicos de capacidad), con la que riegan los cultivos y así pueden obtener varias cosechas al año. Pero al conducir el agua a través de canales abiertos y regar los campos mediante inundación, se producen muchas pérdidas. Son muy pocas las explotaciones que ya disponen de sistemas de riego más eficiente por goteo y aspersión.

De cara a aumentar su producción agrícola, las familias van abriendo nuevas tierras donde cultivar en las laderas de las montañas, aunque para ello tengan que **deforestar** áreas boscosas y quemar matorrales.

A pesar de que la población trata de incorporar buenas prácticas agrícolas, tienen dificultades para realizarlas correctamente debido a sus **limitados conocimientos técnicos sobre agricultura**. Las familias tienden a

practicar el monocultivo y no siguen un calendario adecuado de rotación de cultivos ni respetan los periodos de barbecho. Además, utilizan **excesivos fertilizantes, plaguicidas y herbicidas**, seducidas por las campañas de marketing de las empresas de agroquímicos. Estas prácticas conllevan la pérdida de nutrientes del suelo y la presencia de contaminantes químicos en el agua de consumo y en los propios cultivos.

También la **producción ganadera** se realiza de modo tradicional con pocos conocimientos técnicos. Las familias suelen dejar que el ganado pade libremente en los campos de pasto natural. Los animales se concentran en las áreas con pasto más tierno y cerca de los manantiales, de tal manera que la carga animal supera la capacidad que tiene el pasto, lo que origina que el suelo se vaya compactando y que el pasto crezca cada vez más débil y con poco valor nutritivo para el animal.

Todo ello contribuye a la progresiva erosión y degradación del suelo. El suelo compactado dificulta la infiltración de agua y, por tanto, **disminuye la recarga de los acuíferos subterráneos** que alimentan los manantiales, agudizando aún más el problema de escasez de agua de la población.



Los campos de cultivo se extienden por montañas con fuertes pendientes

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

A nivel organizativo, cada comunidad campesina está representada por un **Sindicato Agrario** o una **Organización Territorial de Base** (OTB), que convoca a todas las familias para tratar los problemas de la comunidad, de cara a elaborar entre todos y todas, propuestas de desarrollo social y productivo. Cada OTB nombra a una directiva que debe actuar como **interlocutor entre la comunidad y el gobierno municipal**, con el objetivo de trasladarle sus demandas y propuestas, y poder acceder a fondos del presupuesto municipal.

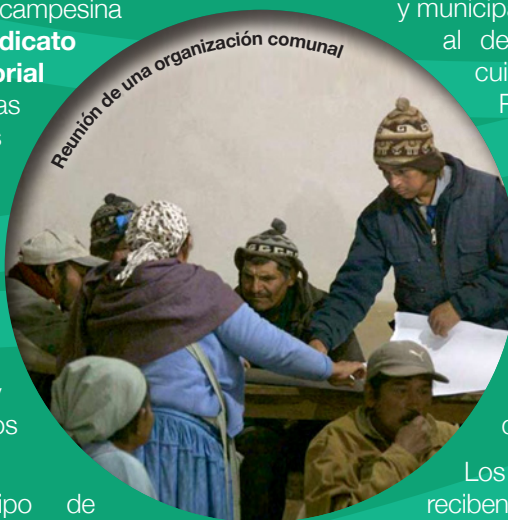
También cuentan con otro tipo de organizaciones ligadas a ámbitos más específicas como, por ejemplo, la **Organización Administradora del Agua**, que es la responsable de gestionar el acceso, uso y distribución del agua; también están las Asociaciones de familias productoras; las Organizaciones de mujeres: los Consejos Educativos, etc. Por lo general, estas organizaciones están conformadas por personas comprometidas que establecen unos propósitos. Sin embargo, suelen resultar **poco eficaces en su labor**

debido a los escasos conocimientos sobre administración, planificación y gestión, y a la ausencia de herramientas como estatutos, reglamentos y planes operativos.

Otra debilidad importante de la sociedad de los Valles Cruceños es la **marginación que sufren las mujeres**, no sólo a nivel familiar, sino también en el ámbito comunal y municipal. Su nivel educativo suele ser inferior al de los hombres y son relegadas al cuidado del hogar y de los hijos e hijas.

Realizan labores del campo, pero las decisiones sobre la economía familiar o sobre la producción agropecuaria son tomadas por los hombres. La participación de las mujeres en las asambleas comunales se limita a escuchar, ya que sus opiniones están poco valoradas, y en las votaciones por lo general sólo cuenta el voto del hombre como "jefe de hogar".

Los gobiernos municipales en Bolivia reciben fondos del Estado para atender las necesidades de la población. Generalmente las personas con cargos municipales no han tenido oportunidades de formarse para el ejercicio de la función pública; para la planificación, gestión y administración de los presupuestos; o para promover la participación ciudadana en la toma de decisiones. Esta falta de formación dificulta la transparencia y la eficacia en sus funciones, y en vez de ello, priman los intereses políticos partidistas y una visión de futuro a corto plazo.



La aplicación de plaguicidas sin protección acarrea graves problemas de salud



CONCIENCIA AMBIENTAL

El gobierno boliviano ha desarrollado leyes y programas educativos para promover el desarrollo sostenible y reconocer la importancia del cumplimiento de los derechos ambientales y de la vida de las personas en armonía y equilibrio con la naturaleza. Prueba de ello es la promulgación de la “Ley de la Madre Tierra y el Desarrollo Integral para Vivir Bien”. Sin embargo, el proceso de sensibilización de la sociedad es lento. La falta de educación ambiental y el escaso compromiso de los gobernantes en favor de un medioambiente sano dificulta el avance en la gestión sostenible del territorio y la adopción de hábitos de vida más respetuosos con el entorno.

La **Asociación Zabalketa**, y su socio boliviano, **Instituto de Capacitación del Oriente (ICO)** trabajan junto a la población de los Valles Cruceños de Bolivia desde hace más de 15 años para mejorar las capacidades de las personas, asociaciones y

gobiernos para la gobernanza ambiental participativa del territorio, que favorezca el desarrollo social político y económico, desde la sostenibilidad ambiental y contribuya así al bienestar de la población presente y futura.



En los Valles Cruceños predomina la producción agrícola de tipo familiar en pequeñas parcelas

Material educativo del proyecto **“Transformación social en Gipuzkoa a través de experiencias de gestión ambiental y del agua y saneamiento en la lucha contra la pobreza”** (DFG 2018 ERAL 012/01). Proyecto coordinado por la ONGD ICLI y la Asociación Zabalketa, cofinanciado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y en el marco del trabajo conjunto de la **“Red Internacional por la Sostenibilidad Ambiental en la Lucha contra la Pobreza”**.

Autoría: Asociación Zabalketa

Fotos: Zabalketa e Instituto de Capacitación del Oriente

Diseño y maquetación: ad hoc Comunicación y Marketing
D.L. SS-691-2019



Disponibile en versiones en castellano y euskera en la página web de Zabalketa e ICLI.

www.zabalketa.org www.icli.info

